Artículo

Por: Salome Montoya y María Arbouin

**Una decisión de vida o muerte**

Las armas químicas además de ser un artefacto mortal, tienen el poder de decidir el destino de una sociedad, de convertirse en aquello que es letal para ella. Armando conflictos civiles y a la vez mundiales las armas químicas van arrollando poco a poco con gobiernos sus comunidades y su economía así como podemos evidenciar con la guerra presente en Siria. El debate del día de hoy en el comité de Legal, se basó en reconocer y saber quiénes fabrican y poseen armas químicas, y cuáles delegaciones firmaron la OPAQ (Organización para la Prohibición de las Armas Químicas). De este modo, se pudo identificar que varias naciones alrededor del mundo hicieron parte de este acuerdo.

Para comenzar, queremos resaltar que dichas armas utilizan las propiedades tóxicas que se utilizan para matar o herir a un enemigo, este armamento químico se diferencia de las armas nucleares y las convencionales al tener efectos destructivos que no se derivan de una fuerza que es de por sí destructiva. En el debate, se pueden encontrar varias naciones las cuales tienen la suficiente capacidad de crear estos artefactos químicos y hacer uso de ellos como ya lo han hecho en el pasado. Sin embargo, al ver que la mayoría de delegaciones no están a favor del uso de estas, se niegan a aceptarlas. No admiten, ni reconocen el uso de estos artefactos. Adicionalmente, naciones tales como Rusia y Siria se defienden y dicen que no disponen de armas químicas, pero todo esto lo dicen sin pruebas minimizando de esta manera su veracidad. Por el otro lado, delegaciones como Alemania demuestran con noticias de años anteriores que Siria ha hecho ataques con este tipo de armamentos y tiene la capacidad de crear más. Aunque la mayoría del tiempo se les presionó para que aceptaran, la lucha no dio fruto y podemos ver como varias delegaciones desean llegar a una conclusión como lo dijo la nación de Egipto,“Esta delegación está cansada, no nos deberíamos estar pasando la culpa de un lado al otro. Debemos de llegar a una solución humana.”

Por añadidura, la guerra en Siria es un conflicto que ha durado aproximadamente 9 años y ha dejado marcas y consecuencias en el mundo. Varias personas que habitan o habitaban en este lugar han sido desplazadas a distintos países y regiones a causa de esta situación. Siria pide que nadie interceda en sus problemas ya que los conflictos dependen de cada nación, sin embargo continúa pidiendo ayuda a fuentes externas, tales como a las naciones unidas. Rusia, quiere parar esta guerra y la mayoría de las delegaciones están de acuerdo en que “el pan de cada día en Siria es la guerra”. Por consiguiente, las delegaciones de Alemania y Siria, tienen una relación “clandestina” por así decirlo, ya que la delegación de Alemania le vende armas químicas, y han tenido conversaciones en territorio Alemán según esta delegación. Por tales razones, en el país de Siria ha sido y continuará siendo muy difícil controlar una guerra como la que se vive ahora, porque no hay suficiente información ni fuentes necesarias como para corroborar de dónde se deriva el uso de armas, si del gobierno o de los delincuentes.

Para finalizar, es importante mencionar que en el comité Legal, el día de hoy se tocaron dos temas de los cuales podemos concluir que la mayoría de las delegaciones presentes han firmado la OPAQ, aunque continúan haciendo uso de las armas químicas y tienen posesión de ellas. Casi todas las naciones niegan esto y por ello hubo discusiones. Además de esto, las soluciones que se concluyeron fueron las siguientes: que las delegaciones vinculadas a la Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPAQ) no pueden ni podrán poseer, usar o almacenar ningún tipo de armamento químico y se realizará un respectivo seguimiento por medio del equipo de identificación y de investigación de la OPAQ (ITT) para así asegurarle a la comunidad internacional el seguimiento respectivo de las normas establecidas en la presente resolución.